



Oficinas: Cedaceros, 10.

REFLEXIONES MUY NATURALES



MINUTO.—¡Pues señor, si éstos con ser cojos y todo, siguen como si tal cosa en el toreo, valiente primo sería yo si no volviese á él, teniendo las dos piernas buenas!



—Chico, vengo decidido!
—Decidido ¿a qué?
—A echarme a matador.
—Pero tú estás loco?
—Si eso es locura, más deben estarlo *Patatero*, *Moyano*, *Crespito* y los restantes banderilleros que abandonan decididamente los palos, por buscar la investidura de matador de toros y de novillos.

—Pero en estas alturas y a tu edad!
—¿Cómo a mi edad?
—¡Claro!
—¿No has visto como el *Tortero* ha vuelto a estoquear en la nueva plaza de Barcelona, después de estar largo tiempo alejado de las lides taurinas contra su deseo y por ausencia de las empresas?
—Si; pero esa afición de última hora, durará menos que la tintura que se da el veterano *Tortero* en el pelo para disfrazar las canas y dar *coba* a los empresarios y a su propia voluntad.

—Además del *Tortero* vuelve a la lidia, en activo, el revoltosillo de *Minuto* que ya no es una criatura, ni mucho menos.

—¿*Minuto*?
—Si, Enrique Vargas. Se quitará, sino se la ha quitado ya, aquella barba que era el encanto de los parroquianos que concurrían a su colmado, y otra vez mi niño se echará a los peligros, donde tuvo su puestecito y fué *gente* de ruido

—¿Pero?
—Nada, lo que te digo, Enrique; se han convenido de que tal como hoy está el toreo, éste es sólo patrimonio de los osados, y el hombre ha dicho, ya que no hay un *Guerrieta* como el de antaño, aprovechemos esta oportunidad para hacer un negocio en poco tiempo

—No está mal.
—Ahora sólo falta que vuelva *Faico* de Méjico, y que se una con su antiguo compañero, formando una cuadrilla.

—Si, y la antigua de los *Niños sevillanos*, quedará convertida en otra, que podría titularse *La de los padres de familia*.

—Chico, de todas las maneras, más vale malo por conocido, que bueno por conocer

—Después de todo hacen bien, porque si los nuevos apuntan poco y mal, justo es que los antiguos, que aún se encuentran con facultades, vuelvan al torneo, para que el arte se mantenga en pie.

—¿Pero no decías tú que *Patatero*....?
—¡Ah! ¿Pero tú crees que la salvación del toreo está en el joven de las patatas solamente?

—Hombre, tanto como eso no; pero si un grano no hace montón, por lo menos ayuda al compañero.
—No es mal grano el que vamos a tener, si lo del socio y dependiente de *Machaquito* cuaja a medida de su ambición.

—¿Por qué?
—¿Por qué? ¡Anda, pues es chica la dificultad que vamos a encontrar de ahora en adelante, si todos los *patateros* que en el mundo existen se dedican a matar con más ó menos arte ó fortuna!

—¿Qué exageración!
—Nada, lo que oyes. Esa es la voz de rebelión que dan ahora los banderilleros. El que más y el que menos se pasa todo el santo día en su casa, poniendo una moneda en la pared y arrancando hacia ella con un estoque, para después afinar la puntería en los morrillos de los toros.

—Esa será la fiebre de ahora.
—Y la de siempre; mientras los matadores cobren un dineral y los banderilleros tres perras chicas escasas, en proporción.

—¿Pero eso no es amor al arte!
—Será como tú quieras; ó cariño al interés, al negocio ó al dinero; pero desgraciadamente es la verdad.

—De manera que los bombos que hemos prodigado al joven y estucado *Patatero* en esta Corte de los milagros, ha servido no más que para agitar la idea levantisca entre los soldados de filas.

—Eso que tú dices; *Moyano* ha jurado y perjurado por los huesos de sus antepasados, que no coge los palos por nada de este mundo.

—¿Pero si en su tiempo también hizo sus pruebas que dieron tan mal resultado como las del *Patatero*!
—¡Eso qué importa! Cuaje ó no cuaje, la argumentación de *Crespito* tiene una fuerza poderosa.

—¿El sobrino de *Quinito*?
—Si—Ya ves tú,—ganaba el pobre diez ó doce duros por corrida banderilleando a las órdenes de su misero y roñoso tío, y ahora con cuatro ó cinco novilladas que ya lleva, ha cobrado de matador más que de banderillero en cincuenta ó sesenta funciones.

—¿Pero ese oficio trae más quiebras que el otro!
—O no; porque como son menos las corridas, disminuyen los momentos de exposición y de peligro.

—¿Me haces dudar!
—No; es que estoy a punto de convencerte.

—¿Chico que lio! *Conejo*, que pasada su abstinencia vuelve; *Minuto*, que torna a dejarse crecer la coleta; *Tortero*, que por fin consigue una corrida después de mendigar tres años seguidos; *Mazzantini*, que se defiende como un héroe contra la prudencia

de los años; *Fuentes*, que es capaz de torear con un pie sólo si le estorba el otro; *Moyano*, que reniega de *Algabeño*; *Crespito*, que maldice de su tío....

—Y añade los nombres de *Vito* y *Angelillo*.

—¿Dós banderilleros que iban con *Bienvenida*?

—Si; el otro domingo hicieron sus probaturas como matadores en Sevilla, y por cierto, casi con más fortuna, en eso de meter el brazo, que su jefe, dueño y señor.

—¿Más en mi abono!

—¡Nada! la fiebre va a causar tantas víctimas, que al año que viene en las filas de banderilleros no va a quedar más que *Blanquito*, el único escarmentado y el más sincero de todos.

Entonces, ya estoy viendo a los matadores de toros buscando incautos que quieran formar parte en sus cuadrillas.

—Y verás también algún anuncio por el estilo:

Se desean banderilleros
con ó sin principios.

El amigo Fritz.

DESDE LISBOA

PLAZA DE CAMPO PEQUEÑO

Entramos en la actualidad en la época, mejor dicho, en la fiebre de los beneficios.

El 17 del corriente celebró el suyo el banderillero Jorge Cadete.

Los toros, que pertenecían a Correa Blanco, de Coruche, fueron regularmente bravos los seis primeros, los restantes muy huídos y excesivamente acrobatas.

Como espada figuró el veterano Luis Mazzantini, que por cierto hará siete años hizo voto de no volver a Portugal a causa de un lamentable incidente a que dió lugar su incorrecta actitud con el público que en uso de un perfecto derecho se había permitido silbarle. Pero motivos, sin duda poderosos, han debido modificar su actitud, cuando le vimos torear en esta corrida.

Siete años pesan mucho en la vida de un torero, así que para D. Luis no han pasado en balde y desde luego advertimos su lamentable cambio, viéndole tope, apático é indiferente, quien antes alardeaba de bravura ante los toros. Sus faenas en esta corrida limitáronse a salir del paso, empleando a la hora de simular la muerte, una muleta de excesivas dimensiones y arrancando a herir no recto y seguro como antes, sino cuarteando descaradamente. En los quites se abstuvo muchas veces, y con las banderillas nada hizo.

Tampoco su hermano Tomás hizo cosa alguna digna de mención.

Del resto nada tampoco que valiese la pena. De los caballeros se distinguió Morgado de Coras en la lidia del toro segundo.

Fernando Ricardo puso dos buenos hierros y Serra, como de costumbre, absolutamente fusilable.

Los banderilleros portugueses abusaron del *sobaquillo*, no teniendo ninguna fortuna al parear.

El público salió muy aburrido de la plaza, maldiciendo el dinero y el tiempo perdidos.

Escardado.

¡CALABAZAS! (1)

ALARCÓN (Tomás), *Mazzantinito*.

El día que Tomás menos calcule, ha de dar con sus huesos en el hule.

FUENTES (Antonio).

Como no hay ninguno bueno, diremos, en su descargo, que, entre todos sus colegas, es Antonio el menos malo.

GARCÍA (José), *Algabeño*.

Quando se lanzó este mozo por el mundo a ser torero y el capote y la muleta en las manos le pusieron, se hizo un lío y asombrado, con tono muy lastimero, preguntaba a los amigos:
—¿Para qué quiero yo esto?.... (2)

GÓMEZ (Rafael), *Gallito*.

De su papá heredó el mozo, las cosas que le distinguen: como su padre, torea; como su padre, se afiige.

(1) Del notable libro de semblanzas, que con este título acaban de publicar nuestros queridos compañeros en la prensa señores Oteyza y Falcato.

(2) Porque es cosa probada, que jamás le han servido para nada.

GONZÁLEZ (Rafael), *Machaquito*.

Este adagio nos recuerda su valor ante los toros: los valientes y el buen vino duran poco.

IBARRA (Cástor), *Cocherito de Bilbao*.

Ayer partió el bacalao entre la grey novillera; y hoy adivina cualquiera que fué cochero en Bilbao.

MAZZANTINI (Luis).

Con algunas faenas buenas conquistó dinero y gloria; mas ¡ay! que aquellas faenas han pasado ya a la nistoria.

MEJÍA (Manuel), *Bienvenida*.

¡Bienvenida, Bienvenida! ¡Si no fuera por los cuernos, cuantos toreros habrían!....

MOLINA (Rafael), *Lagartijo* (el malo):

No sé quién, ni cuando, dijo: —Bueno será que se anote que sólo de *Lagartijo* tiene.... el mote.

MONTES (Antonio).

¿Montes y torero? Bravo sublime y archimagífico; pero señores, no vale confundirle con *Paquiro*!

MORENO (José), *Lagartijillo chico*.

De este mozo, poco ó nada, se puede lector hablar; sabemos que es de Granada, que sentó plaza de espada ¡y pare usted de contar!

NAVARRO (Joaquín), *Quinito*.

¡Vaya, vaya con *Quinito*!... Porque tiene mucha vista, se le llama ventajista.... ¡pobrecito!

PASTOR (Vicente), *ex Chico de la blusa*.

Desde que no la usa, se ha reventado el *Chico de la blusa*.

TORRES (Ricardo), *Bombita chico*.

En esta duda horrible me confundo ¡por qué siempre, al herir, te vas del mundo?

DESDE JAÉN

Después de mil inconvenientes llegó a celebrar-se la anunciada carrera de cintas, lidiándose a continuación dos becerros.

En la carrera de cintas tomaron parte doce jinetes, distinguiéndose por su habilidad y pericia los señores Horma, Ortiz, Anguita (J.) y Nido. En cuanto a los demás, lo mismo pueden correr cintas que... liebres.

Los becerretes salieron bravillos, cayendo bajo la férula de varios jóvenes aficionados que hicieron el mayor de los ridículos, pues a excepción de Perico Huertas que puso dos buenos pares al segundo y estuvo valiente toreado, los demás lo mismo pueden dedicarse a esto del toreo que a coleccionar fotografías.

La presidencia a cargo de un mujerío despampante. ¡Vaya gracia, hermosura, angel, aroma y tipo! Hubo un derroche de flores, golosinas y helados.

La entrada, naturalmente, en familia, y la tarde apretando más que un recaudador de contribuciones.

Tío Piporro.

TAUROMANÍA

Es indudable que la fiesta nacional tiene muchos partidarios.

Y algunos toman la tauromaquia tan a pecho, que son capaces de romperse la crisma con el que les contradiga lo más mínimo.

No hay, decía la otra tarde un muchacho gordo y coloradote que escribe en verso y es ordinario de Cuenca, un torero como Fuentes.

—¿Dónde me deja usted al *Conejo*?—replicó un señor gordo como un cachalote.

—El rey de los circo taurinos, añadió un tercero, es *Bombita chico*.

—Ni usted entiende de toros, ni de toreros, ni de ná—dijo una voz que parecía que había salido del fondo de un puchero.

—Adios, inteligente—exclamó uno de los contetulos.

—¡Usted se calla!

—¡Cállese usted, que no dice más que tonterías!

—¡A mi no me chilla usted, tío mono!

—¡Muy bien dicho!

—Vaya usted á freir espárragos, tío tonto—gritó el ordinario encarándose con el señor obeso.

Este, al oír tal insulto, se puso rojo de cólera, lanzó una interjección horrible, que creó fué cáspital, y ciego de ira se arrojó sobre el pobre muchacho, propinándole tres ó cuatro puñetazos de padre y muy señor mío.

¡Y allí fué Troya!

Todos los que habían intervenido en tan acalorada disputa comenzaron á sacudirse el polvo de lo lindo; los vasos y botellas cruzaban con vertiginosa rapidez, y en un momento quedó convertido el café en un campo de Agramante.

Total: cuatro heridos y siete contusos, la mayoría ciudadanos pacíficos que estaban tomando café tranquilamente, y que, con seguridad, les tendría sin cuidado que Fuentes se arrimara más ó menos á los toros.

Pero el que tomaba todas estas cosas en serio era el bueno de Facundín, para el que no había nada en el mundo tan extraordinario como no estuviese relacionado con el divino arte de Montes (q. e. p. d.).

Desde que dejó de chupar la ubre de su fresca nodriza, comprendieron todos que corría por la venas del chico sangre torera.

Y así fué efectivamente.

No había corrida infantil en la que él no actuara de matador.

¡Y qué de disgustos proporcionaba á los autores de sus días con el maldito toro! Pero nada; era imposible hacerle desistir de sus aficiones.

Pues bien; el bueno de Facundín, siguiendo la costumbre de los hombres honrados, fué creciendo, creciendo, sin abandonar un instante sus taurófilas ideas.

Sus amigos creían que con el tiempo acabaría por odiar el arte taurino; mas se llevaron un solemne chasco, porque hoy, que frisa en los cincuenta años, y está ya casado, tiene más afición á los cuernos que nupca.

¡Pero vean ustedes qué cosa más rara! Jamás ha intentado dedicarse de verdad á tan arriesgado oficio. El es muy valiente, tiene vergüenza torera, conoce á los toros como á su padre, etc., etc., pero practica la tauromaquia en su casita, y ¡claro! nunca hay un mueble sano....

Más que la afición es una chifladura; pero una chifladura que le ha ocasionado muchos calentamientos de cabeza, pues rara ha sido la vez que de su toro no ha resultado una víctima.

Un día estaba lidiando una mesa de noche en el pasillo de su casa. Se había provisto de una falda encarnada de su esposa, que le servía de muleta, y del estoque de su bastón, que hacía las veces de espada.

Con gran seriedad, y dando al acto la gravedad é importancia que requería, se encaró con un cuadro que tiene allí colgado, que representa á Tucydides entretenido en hacer pajaritas de papel, y con voz clara y potente brindó al clásico griego la rotura del inanimado buró, con inspiradísimas estrofas.

Acto seguido, dió al artefacto tres ó cuatro pases, y cuando le pareció conveniente lió el trapo y se tiró al volapié; pero ¡oh fatalidad! en aquel momento entraba el aguador, á quien le clavó el acero en una nalga.

El pobre *acudido*, al verse herido, salió horrorizado á la calle, lanzando quejidos lastimeros.

A los gritos que profería, acudieron los vecinos, pero D. Facundo, más loco que cuerdo, seguía dando al mueble estocadas y más estocadas, hasta que llegó la pareja y le condujo á la prevención.

Otro día... ¿pero á qué seguir?... Son tantas las fechorías que lleva cometidas, que si las fuera á referir una por una, no acabaría en un año.

¡Ah! Pero la más triste de todas, es la que tuvo lugar hace unos días.

Verán ustedes.

D. Facundo, que es un gran coleccionador de *cachorros* taurinos, consiguió adquirir hace poco el capote de brega con que debutó el valiente matador Espiridión Junquillo (a) *Chupasuelas*, y se lo llevó al ministerio, con objeto de que sus compañeros pudieran tener el alto honor de admirar tan preciada joya; pero en el momento en que se hallaba demostrando á sus amigos el mérito de tan valiosa prenda, sonó el timbre del Ministro, y el bueno del hombre partió como un rayo hacia el despacho de aquél sin abandonar el maldito capote.

Cuando entró, el Ministro estaba entretenido escribiendo; y D. Facundo, presa también de fiebre taurina, en vez de preguntarle qué deseaba, como era natural, comenzó á darle lances de capa, ni más ni menos que si estuviera frente á un cornúpeto.

Pero ¡oh, desgracia sin igual! De pronto el ilustre hombre público levantó la cabeza; al ver á su subordinado hacer aquellas piruetas, creyó que estaba tomándole el pelo, y después de ponerle como hoja de perejil, llamó al Jefe del personal y aquel mismo día quedó vacante la plaza de D. Facundo.

Y hoy le tienen ustedes cesante y enfermo á consecuencia del disgusto que aún no le ha salido del cuerpo.

¡Maldita afición!

Carlos Crouselles.

¡«Maera», venga «caló»!

¡Jesús que cosas le están pasando al diestro *Maera* por esas plazas de provincias! Fué á Valladolid, y quedó tan bien, según él decía que lo metieron en la cárcel.

Y añadía un chusco:

—¡Pues si quedas mal, á estas fechas chico, ahorcadito estás!

Y gracias á que actuaba con él, un diestro tan enérgico como Manuel Lavín, que se negó terminantemente á seguir toreando, sino volvía de la cárcel su compañero.

¡Y volvió! ¡Vaya si volvió!

Señor Lavín, ese quite,
de verdad, vale un imperio,
¡Eso se llama quitar
del peligro al compañero!

Más al domingo siguiente, *Maera* toreó en Sevilla, con *Pepete*, *Vito* y *Angelillo*; pero sin Lavín.

Y se repitió la escena de Valladolid, salvo el incidente de meter al torero en la cárcel, cosa que, después de todo, hubiera sido la más oportuna en la presente ocasión.

No sabemos si opinará el joven *Maera* que en esta corrida tampoco se le dió mal la cosa; pero sus paisanos seguramente que variaron de criterio al ver que el diestro no se hartaba de pinchar, como si en el brazo derecho hubiera tenido una corriente eléctrica.

¡*Maera*, venga *caló*!—decían unos amigos del torero. Este se molestó increpando al auditorio, y allí se armó la gorda, con acompañamiento de proyectiles y frases subversivas.

Y aún el publicito, no contento con las demostraciones que había hecho en la plaza, siguió con las mismas en la calle, apedreando el coche de los toreros en obsequio y beneficio de *Maera*.

—¡Tiran á dar!—debió decir el banderillero de confianza, porque en aquel momento se encolerizó *Maera*, echó mano á la herramienta que llevaba el mozo de estoques, se lanzó del coche y con airado continente desafió á las masas repitiendo aquello de —¡Venga *caló*!

Gracias á las gracias, ó que como estamos tan civilizados, se encargó la Guardia civil de dar un gollete oportuno al conflicto.

Por lo demás, y si se retarda la benemérita, allí fenece *Maera*.

Porque si *Maera*
allí, se descuida,
muere de un orseguio
como *Lentejica*.

A *Maera* debió sucederle lo que á cierto matador que era más sordo que el propio Antonio Montes. Cuando veía al público irritado preguntaban á los banderilleros:—¿Qué hacen?—Le contestaban enseguida sus subordinados:—¡Que aplauden!—Pero una tarde, al acabar de hacer la pregunta de siempre, notó que le habían dado con una piedra en la espalda.—¿Qué es esto?—añadió compungido; y le contestaron los banderilleros en el tono de siempre:—¡Regalos!

Bueno; cuide el señor de *Maera* que no se repitan con él esta clase de regalos.

Reprise de Romerito

PARA EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA

Pues señor, que á Romerito, procesado no hace mucho, por no sé qué chanchullos electorales, le dieron recientemente una comida á modo de desagravio, cosa facilísima de organizar reclutando media docena de amigos, que nunca faltan en clase de coro general de admiradores.

Desde el famoso banquete dado en honor de *Garribaldi*, la cosa ha venido muy á menos y hoy el que se priva de tan fácil apoteosis es sencillamente porque es un hombre modesto, sencillo y hasta si se quiere con sentido común.

Pero no divaguemos, como dicen en esas novelas que tiran por debajo de la puerta—literatura con allanamiento de morada,—y vamos con el frescales de Romerito y á ver si al Sr. Gobernador, muy enérgico para otras cosas, se le mueve el alma y se interesa por cuanto á continuación vamos á decir:

Así como Barba Azúl tenía un cañón, Romero tiene una plaza en Carabanchel, una plaza decimos, una especie de corral inmundo, ruinoso y en constante amenaza de la seguridad en el público.

El motivo de no haber dado corridas Romerito hasta ahora, fué por adeudar á la Hacienda la cantidad de 9.400 pesetas, correspondientes á los dos anteriores años. La plaza iba á salir á subasta el día 11 del corriente; pero he aquí que surge como en esas tarjetas de *Felicitó á usted las Pascuas*, un inesperado bienhechor y Romerito puede dar la primera corrida.

Por si la situación financiera no era bastante

impedimenta, Romerito se encontraba sin toros disponibles á causa de que nadie le vendía un pitón. Pero en fin, trampeando ó como fuera el hombre, aunque tarde, dió el domingo pasado su primera corrida.

¡Y empezó Cristo á padecer! vamos, el público.

Se vendieron señor Gobernador mayor número de localidades del que tiene la plaza ó kiosko de necesidad, dando origen á pintorescos y sensibles escándalos.

Las maderas están podridas y chascan ante peso tan considerable, rompiéndose el último domingo un tablón del tendido al pasar un espectador, no cayendo milagrosamente abajo, gracias á que *le salvaron la vida* á tiempo.

De los cuatro toros que se corrieron, salió uno con muy cerca de 30 arrobas y con sus siete años.

La corrida anunciada á las cinco y media, empezó cerca de las seis, dedicándose luego á la noble tarea de emprenderla á palos contra los espectadores que se salían fuera de las vallas porque nada veían; los Sres. Romero padre, hijo y amigos 1.º y 2.º, como en los repartos de las comedias.

Los embolados siguen constituyendo un espectáculo salvaje. Uno de los bichos que ya en el año anterior ocasionó dos cornadas, sigue corriendo y excusado es manifestar que sabe no sólo latín, sino hasta volapük.

Romerito no permite que presidan ciertos Concejales, porque quieren, naturalmente, presidir con arreglo á Reglamento y esto es para el *caciquillo* de Carabanchel algo así como las coplas de Calainos. Los toros tampoco se reconocen por los veterinarios ni se hace nada que huela á respeto á las disposiciones legales.

En fin, con decir que Romerito ha pagado el año anterior por impuesto de timbre ¡10! pesetas, está dicho todo.

Rogamos, pues, al Sr. Gobernador tome cartas en el asunto y meta en cintura al *caciquillo* empresario de Carabanchel que tan manifestamente se ríe de sus disposiciones, del Reglamento y del propio *sursum corda*, si desempeñara algún puesto oficial.

Coplas de «Don Jacinto.»

Como ve que *Machaquito*
hoy gana más que ninguno,
ahora vuelve á los peligros
Enrique Vargas, *Minuto*.

Un ciego cantaba ayer
refirmado en una esquina:
—Si la envidia fuera lepra,
¡cuantos leprosos habría!

¡Por que tenías la barba
aun más larga que San Pedro,
decían que no podrías
volver más á ser torero!

Y no saben los incautos
que eso prontito se arregla,
con una mano muy hábil
que maneje unas tijeras.

¡Ay! si lo otro, lo de adentro
se arreglara de igual modo,
á estas fechas sobrarían
los matadores de toros.

Mazzantini se agotó,
Antonio Fuentes se va.
¡Cielo Santo! ¿En el toreó
Quién demonio va á quedar?

Pero queda aún esperanza
mientras estén en el mundo,
si los que se van, imitan
la conducta de *Minuto*.

Por eso si alguien se corta
la coleta en el toreó,
no le digas nunca ¡Adios!
dile tan sólo ¡hasta luego!

Bombita chico está malo,
pero malo de verdad;
tose mucho; espita sangre.
¡Caracoles! ¿Qué tendrá?

EL PORVENIR DEL TOREO

SALON TAURINO



De seguir las cosas como van, y el «toreo de salón» tan en moda, muy pronto vamos de ver convertidas las plazas de toros en saloncitos donde se pedirá «la pulga» a los diestros que queden bien.

¿Si serán las hembras?
¿Si serán los sustos?
¡Ahora ya comprendo
la acción de *Minuto!*

Cojo Antonio Fuentes,
cojo *Conejito*,
no nos queda sano
más que ese *Quinto*.

Porque Antonio Montes
y demás estrellas,
si ahora no están cojos,
al matar, *cojean*

La "muerte," de Mazzantini.

Un colega de Méjico, ha tenido el caprichito de matar á Don Luis Mazzantini.

Así como suena.

Afortunadamente para él y para sus amigos, entre los cuales tenemos la honra de contarnos, la noticia resultó inesacta, y los restantes colegas de la capital de Méjico, se apresuraron á desmentir la farsa, que entre aquellos aficionados había causado su natural sensación.

Créese que esto, según apunta un periódico de aquella población, obedece á negociaciones taurinas, y hay quien señala al propio Ramón López, como el inspirador de la noticia, aunque no lo creemos.

De todos los modos, sea broma ó intencionada habilidad de empresarios, nos parece harta pesada la cosa para que se deje pasar sin protesta, al menos por nuestra parte.

No sabemos el medio que habrá empleado el autor del canard, ni qué muerte habrá tenido el capricho de escoger para dar más veracidad á la noticia.

Quizá le habrá colocado una pulmonía doble y con arreglo á la estatura de Don Luis, ó alguna indigestión de primera clase, ó fiebres, cólicos, irritaciones ó cualquier cosa propia para el caso.

Seguramente que no se le habrá ocurrido matarle de una cornada porque como Don Luis toreaba tan poquito y además posee la prudencia de los años....

En fin; para castigo del osado y para remordimiento del inspirador de esta fúnebre broma de tan mal género, y satisfacción de los amigos que el diestro tenga por allá. D. Luis Mazzantini, á la próxima temporada, si Dios quiere y las negociaciones se arreglan á medida de su deseo, irá á Méjico y tendrá ocasión de decir á su despreciable asesino:

Los muertos que vos matais,
gozan de buena salud.

El "Niño de la Corredera," desafiado.

¡Nos lo temíamos!

Eran muchos alardes de vergüenza torera los suyos; muchas sus excelentes facultades; muchas sus elegantes y artísticas dotes de torero serio, concienzudo y clásico para que la envidia no acechase su camino, no despertara ante sus continuados y merecidos triunfos.

Y lo que temíamos ha sucedido.

El *Niño de la Corredera*, de quien la afición espera con alguna tranquilidad, continúe la historia del torero, ha sido desafiado según una carta que tenemos á la vista y que publicamos á continuación, sin quitar ni poner de nuestra parte el más insignificante per, coma ó tilde.

La carta dice así:

Sr. Director de DON JACINTO.

Muy señor mío y de mi consideración: me tomo la libertad de molestar su atareada atención impulsado por las circunstancias.

Soy lector constante del genial imparcial semanario que usted dignamente dirige, y he leído en él la campaña que están haciendo en pró de un diestro apodado el *Niño de la Corredera*, cuyos méritos ni los dudo ni los creo hasta que por mis ojos vea la realidad.

Como quiera que desde hace corto tiempo se me han conferido poderes para que represente al novel matador de novillos-toros, Román García *Madroñita*, joven que, aunque desconocido en las plazas de importancia, no deja de tener un cartel muy envidiable en plazas de poca monta, en donde ha toreado

con gran éxito; comunico á usted por encargo expreso de mi poderdante, que está dispuesto y desafia al diestro *Niño de la Corredera*, á torear, banderillar y estoquear una corrida de seis toros de libras y abundantes pitones; cruzándose entre ambos diestros una apuesta en metálico ó en lo que se convenga.

El joven *Madroñita*, mi representado, ha toreado el año pasado nueve corridas en diversas plazas, y este año está contratado hasta ahora para torear doce corridas.

Ruego á usted ponga en conocimiento del *Niño de la Corredera* esta carta, y en espera de lo que decida, queda suyo afectísimo, seguro servidor q. b. s. m.,

Madrid 19 de Julio de 1904.

Leandro Rodríguez Pina.

Hasta aquí nuestro amable comunicante.

Ahora nosotros en nombre y representación del *Niño de la Corredera*, único torero por el que sentimos las dulzuras inefables de una madre, aceptamos el reto del novillero *Madroñita*, desde luego mucho menos conocido que nuestro *Niño* en las condiciones siguientes:

Los toros se escogerán entre las acreditadas ganaderías de Angoso, Bueno, Filiberto Mira, etc., á elegir la que más guste y convenga, y esté más acostumbrada al fuego, escogiéndose seis toros de siete años cada uno para que vea *Madroñita* que al de la Corredera no se le encoge el ombligo, aunque los toros hayan entrado en quintas.

Los toros fogueados lo serán por las propias manos de los dos matadores, cada uno en su toro, teniendo presente que al *Niño de la Corredera* no hay quién le meta mano en eso de poner banderillas de fuego.

La corrida ha de celebrarse en día de trabajo para que vaya la menor gente posible, á fin de que puedan apreciar la corrida los verdaderos aficionados.

El *Niño de la Corredera* no tiene inconveniente en cruzar de una acera á otra la cantidad de 5.000 pesetas como apuesta, que un Jurado concederá al que quede mejor.

La corrida se verificará en la Plaza de Madrid, y si por cualquier circunstancia no pudiere celebrarse en ese sitio, se efectuará en el kiosko de los Jardines ó en el Salón de Actualidades, teniendo en cuenta que el *Niño de la Corredera* también domina el toreo de salón.

Si por alguna causa imprevista ó de fuerza insuperable, el *Niño de la Corredera* no dispusiere en el momento de las 5.000 pesetas de la apuesta, las podrá dejar á deber por tiempo ilimitado como una licencia.

En estas condiciones admitimos el reto que se nos ha dirigido por el Sr. Rodríguez Pina, y esperamos su aceptación.

Es cuanto podemos decir por nuestra parte.

¡Ah! La cabeza del toro que sea mejor muerto, será disecada por nuestra cuenta, como también la del matador que quede á más altura en esa corrida, no entendiendo por altura el límite á que pueda llegar á consecuencia de la embestida de una res.

Las dos cabezas convenientemente disecadas serán expuestas en casa de Lady.

DESDE OPORTO

Plaza de Sierra del Pilar.

Con media entrada escasa se realizó el pasado domingo, la fiesta benéfica en honor de Teodoro Saldaña.

Los toros de Jordán estaban bien presentados, resultando en conjunto dos bravos, uno regular y los restantes mansos.

Guerrero nada hizo de notable.

Morenito de Algeciras, en cambio, tanto banderilleando como con la muleta estuvo inteligente y dió algunos pases buenos, con especialidad uno cambiado y otro de molinete. Con el capote estuvo trabajador.

Muy valiente el caballero Juan Marcelino y José Casimiro superior en la lidia de sus dos toros. De los banderilleros Teodoro Saldaña.

Pulguita dió un buen salto de la garrocha, siendo después cogido levemente al intentar un cambio.

Los mozos de *forcado* mal y la dirección bastante desafortunada.

Juan Baratta.

BOMBITA CHICO

El joven Ricardo Torres, *Bombita chico*, ¡ay! está delicado y apenadísimo. Ha tomado baños en un acreditado balneario y ha buscado aires puros y climas suaves que fortifiquen y restablezcan sus fatigados pulmones, que no tienen el vigor y la fortaleza que fuera de desear.

Un periódico daba ya la noticia, aunque no citaba el nombre del interesado, que lo dejaba entrever de una manera clara.

Bombita chico se nos va. —Necesita más descanso y menos sustos, —¿fecha? No se sabe á punto fijo. ¿Dónde? En Madrid probablemente, pues no había de hacer traición á su protector Perico Niembro.

Todo ello dependerá de la prescripción facultativa y del resultado que el enfermo haya obtenido durante su estancia en el balneario.

Esta noticia es de tal interesante importancia, que se hará sensacional lo mismito aquí que en Francia.

Ahora falta que *Bombita* cuando se acuerde del *Sexto mandamiento*, que repita

—¡Ay amor cómo me has puesto!

¡MEJOR ESTÁN EN BUDAPESTH!

En Budapesth se ha inaugurado nada menos que una plaza de toros, y para inaugurarla se compraron toros andaluces y contrataron toreros españoles, según dice un periódico tan importante como *Le Figaro*.

Pero ¡ay! ni los diestros ni las reses dieron gusto al respetable públicito de Budapesth, que sin duda esperaba más habilidad y más arte en aquellos y más bravura en estas.

Entonces los aficionados, porque allí debe haberlos y más decididos y entusiastas que los que usamos por acá, comenzaron á decir que para toros bravos, de poder y con cosas, los astados brutos que pasan tranquilamente en los campos húngaros.

El espada Pouly, que debe ser un émulo del *Niño de la Corredera*, se picó en su amor propio y aceptó el reto.

Y se organizó una corrida con toros del país, á la cual asistió un numeroso gentío. Se abrió el portón de los sustos, y apareció un toro enorme, de arrobas y pitones que comenzó á recorrer el ruedo, sin hacer caso de los capotes ni de los caballos, hasta que cansado, se emplazó en el centro, con gran contentamiento del públicito, que creyó ver en aquello, un signo de bravura; y un espectador, en el colmo de su entusiasmo, gritó enardecido. ¡Traedle una silla y tocadle el himno nacional!

También en América del Norte se intentó dar una corrida de toros, pero como no había bichos húngaros, ni un diestro de tanto arranque como el celebrado Pouly, el Gobierno, con buen acuerdo, á mitad de función, mandó suspenderla, con gran disgusto de los aficionados yanquis, y de las hermosas norteamericanas, que habían acudido á la fiesta preparadas para desmayarse en el momento más oportuno.

HERRADERO

Hoy se celebra la fiesta del señor Santiago, como llaman en Bilbao al Patrón de España, ó sea al Santo más torero de todo el calendario, pues en este día rara es la plaza de alguna significación, que no dé señales de vida, ora con matadores de primera magnitud ó ora *pro nobis* con novilleros modestos y arreglitos en el precio.

Sin embargo, algunas estarán cerradas, porque las empresas van muy escamadas, pues el públicito harto de aguantar los camelos, ahora tira ¡pero á dar!

El antiguo picador Enrique Sánchez, *El Albañil*, que figuró en la cuadrilla de Mazzantini ha sido nombrado guarda del mercado de reses para el matadero de Cádiz, empleo que le han conseguido sus amigos, para que el hombre pueda buenamente acabar sus días.

Se evitaría todo eso si estuviera el Montepío creado, como quería Mazzantini en un principio.

Un colega profesional apuntaba anoche que sería muy posible que *Minuto* apareciera en Madrid, y probablemente en las corridas que en este caso se organizarán para el mes próximo.

Podría suceder, porque este Perico Niembro es capaz de aprovecharse hasta de los imaginarios éxitos de nuestro único poderdante el inclito y heróico *El Niño de la Corredera*, al único, que, como saben nuestros lectores, representamos, apoderamos, protegemos y aplaudimos.

-Aunque en esto, con franqueza, y mediando Don Jacinto, el Jimeno de Don Pedro, que es un *Jacinto* distinto, no creemos, ¡vive Dios! ni aún en el *Relampaguito*.

Francamente, que la decisión de Enrique Vargas *Minuto*, no tiene nada de particular en el presente caso. ¿Qué el hombre posee en Sevilla un colmado? Lo cierra ó lo traspasa. ¿Que lleva barba ó bigote? Pues se afeita buenamente, y queda terminada tan *petiaguda cuestión*.

De todas las maneras, nada se pierde, porque el pelo que tenía por delante, se lo dejará para atrás, y Cristo con todos.

Hoy torearán en Talavera *Valerito* y *Carbonero*, ó sean los mismos diestros que actuaron en la última corrida celebrada en esta plaza y en la que resultó cogido el primero, por cuya causa el del *cisco*, tuvo que matar tres bichos.

En esta corrida el señor *Carbonero* ha prometido dejarse coger; primero, porque le corresponde por turno; y segundo, para que su colega mate un toro que aquél le debe en cuenta.

¿Cabe mayor equidad y mayor compañerismo? ahora que ese *Carbonero* cumpla lo que ha prometido.

Vito, el banderillero de la cuadrilla de *Bienvenida*, que actuó de matador en la novillada que el otro domingo se celebró en Sevilla, sigue mejor de las lesiones que sufrió al estoquear su primer toro.

Sin embargo, en su dolor, habrá visto este torero lo que vá de matador á simple banderillero.

Ayer falleció en Madrid nuestro buen amigo Don Juan Pedro Carrión Enge, m. director propietario del apreciable colega taurino *Sol y Sombra*, á cuyo periódico dedicó todas sus actividades dándole gran impulso.

El Sr. Carrión era una buena persona y un excelente compañero, que había sabido captarse por su bondad de carácter grandes simpatías, no solamente con la gente del oficio, sino entre todos aquellos que tuvieron la suerte de conocerlo.

Descanse en paz el malogrado amigo y reciba su familia la significación de nuestro profundo pésame.

Entre los revisteros taurinos de Alicante, hay cierta marejada contra cierto compañero que se dedicaba á este *picaro* oficio. El viernes debió celebrarse el anunciado tribunal de honor en contra de ese señor. Y como acerca de este asunto no tenemos noticias concretas relativas al resultado, suspendemos por hoy nuestros juicios, que siempre serán con arreglo á la equidad y á la justicia, sin mirar que dicho señor haya ó no haya desempeñado en este periódico el cargo de corresponsal, conducta que observaremos con todos nuestros colaboradores que se encuentran en igual.

LAS FIESTAS DE VALENCIA

Arde en fiestas la hermosa capital de Valencia. Los trenes vomitan multitud de forasteros atraídos por el poderoso aliciente de la corrida de toros. El sol reparte espléndidos latigazos de luz y de alegría.

Las hermosas mujeres, que son el encanto de aquél pedazo de tierra donde la naturaleza derrochó sus tesoros á manos llenas, lucen sus caras de gloria. Las flores que reservaron sus aromas para estos días, se revisten de sus más atractivos colores y despiden sus más delicadas esencias. Ya se ha celebrado la primera corrida de feria, como en otro lugar nos comunicó nuestro buen amigo y excelente compañero señor *Chopetí*. Los valencianos deben estar orgullosos de sí mismos, pues á su simpático llamamiento, han acudido multitud de forasteros, para los cuales la perla levantina, tiene belleza sin cuento y recuerdos agradables de esos que jamás se olvidan. Siguen las fiestas brillantes y animadas. Enorgullecíase los de casa por el éxito obtenido en sus iniciativas, y regocijéase los de fuera por haber encontrado un delicioso paraíso en aquella tierra hospitalaria, donde el sol brilla con más fuerza y el calor da vida y vigor á los músculos y ensancha el alma, mientras que nosotros aquí, en esta horrible sarten de la coronada Villa, nos achicharramos lentamente, sin brisas suaves del Mediterráneo que

oreen nuestra frente y tonifiquen nuestros cansados pulmones, á la vez que con ojos de envidia contemplamos el cartel de las corridas de toros en la plaza valenciana, que con feliz éxito llevó á cabo *Porset*, repitiendo la copla que debe servirle de tema al realizar su hermosa obra de verdadero artista.

Jarrón de flores,
pomo de esencia.
Esta es, señores,
ésta es Valencia.



LA NOVILLADA DE AYER

Cinco bueyes de P. de la Concha y otro de Gamero Cívico.—Espadas: «Serenito», «Corchaito» y «Relampaguito.»

IMPRESIONES

Si he de ser franco no puedo decir que es lo que me impresionó de cuanto ví, que fué mucho, durante la indecente boyada que con honores de novillada se verificó en la plaza madrileña.

Sólo viéndolo se puede uno convencer de que seis bueyes huidos puedan ocasionar catorce cogidas, y herir de más ó menos consideración á nueve toreros, y de que aún haya público que soporte con paciencia tres horas, presenciando faenas más pesadas que el plomo y más deslucidas que sotana de clérigo de aldea.

La Empresa va convenciéndose de que al tratar de hacer competencia á los organizadores de novilladas con reses sin hierro ni divisa y con diestros desequilibrados, produce desastres como el ocurrido ayer y perjuicios grandísimos, porque los aficionados no van á la plaza, y los toreros que toman parte en estas fiestas, por casualidad, suelen quedar bien sin ingresar en la enfermería. Es decir, que ayer las localidades se vieron vacías y los toreros no pudieron hacer otra cosa que salir del paso.

Cuatro toros fueron fogueados, y los otros dos no sufrieron tal pena, gracias á los monos sabios y á que los tapó la salida *Serenito*, que hacía años no toreaba en este ruedo y tuvo que roer el hueso de la boyada, pues se deshizo de tres manes fogueados haciendo más de lo que merecían, porque tenía deseos de lucirse y de hacer ver que sabe, como novillero, lo que cualquier otro de su categoría. Quiso dirigir con orden la lidia, trató de que los varilargueros fueran á la suerte como manda el arte; toreó de capa, sino con lucimiento, cerca y parado, y aunque el primer buey lo cogió por el brazo derecho, y el segundo le hirió en el carrillo del mismo lado, logró escuchar palmas y salir por su pie de la plaza, que es cuanto se puede conseguir en una novillada que se compone de bueyes y que las cogidas y accidentes desgraciados se suceden con asombrosa frecuencia.

Corchaito, que es un torerito tan nervioso como *placeado*, y al que le tocaron dos mansurrones, no pudo hacer otra cosa que poner de su parte cuanto pudo y le ocurrió lo que á sus compañeros, que tuvo que luchar con el viento y las malas condiciones de sus huidos enemigos; algo regular le salió, pero fué tan poco lo que hizo con la muleta y tan medianas le resultaron las estocadas conque terminó sus faenas, que el escaso público que las presencié, tuvo que dar muestras de desagrado.

Relampaguito, con lo hecho en esta novillada, puede decirse que ha quedado empatado; cuatro corridas lleva toreadas, y en dos el santo le ha tenido de cara y en las otras de espaldas; ahora falta la decisiva, en la que de una manera categórica se muestren de un modo claro y que no dé margen á ningún género de dudas si sus aptitudes son de estoqueador con terreno propio y maneras, seguras é invariables para entrar á herir sin dudas y salir sin que la cara y los ojos dejen de mirar al morrillo, y sin que los toros le zarandeen, le volteen y le obliguen á ingresar en la enfermería, ó si lo que también y pronto hizo en las dos primeras novilladas, fué debido á ese sin fin de casualidades que á la hora de matar, se ponen de parte de los noveles toreros.

Toreando de capa estuvo parado y ceñido, y dió salida á los bueyes con arte, y estirando bien los brazos.

De los peones se distinguieron en primer término, Luis Leal, que no descansó en toda la tarde, para auxiliar á los espadas y correr á los mansos para que los pareasen sus compañeros; *Aranguito* y *Baena*, que también cumplieron con su misión.

En banderillas el *Ectijano* se ganó dos ovaciones, porque llegó con verdad á la cara de los mansos que fogueó y los puso con arte y habilidad, y en su sitio las de achicharrar morrillos; Leal y *Aranguito* también fueron muy aplaudidos, demostrando el primero, que los veteranos siempre pueden dar lecciones, á los jóvenes inespertos y torpones á la par que con pretensiones.

Los de aupa, de enhorabuena; y sólo se murmuró cuando el público notó que los picadores de *Relampaguito* brillaron por su ausencia en el sexto toro, porque no pudieron darse cuenta de si dicha ausencia fué debida á que se *afitigieron* por la cogida de dicho joven torero, ó porque tuvieron el gusto de dar á entender que los matadores que sustituyen á

los lastimados, no tienen derecho á que toreen á sus órdenes los diestros que figuran en las cuadrillas de los espadas que tienen la desgracia de ingresar en la enfermería.

En esto de los toros, aunque sean mansos y blandos lo que gusta tirar una ventajilla!

E. Rebollo.



(INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DE NUESTROS CORRESPONDENTES.)

La primera corrida de Valencia.

24-19-38

Los toros del Duque apreciables y sabrosas manecías, salieron regulares, tomando en conjunto 31 varas, ocasionando doce caídas y asesinando doce jameigos, sin la menor opción á viudedad.

El veterano Mazzantini, bien en uno y regular en otro. Fuentes, *cojitrancus augustus*, aceptable en el primero y muy bien en el quinto. *Bombita chico* mal en los dos suyos, sin duda á consecuencia de la cuarentena de Panticosa. La afición á la altura del descanso dominical. La entrada floja.

Chopetí.

Desde Barcelona.

24-20-36

Los toros de Ripamillán y Villamarta corridos en la plaza nueva, han salido unos solemnes mansos; el sexto de Ripamillán llevó fuego; el quinto de Villamarta, superior. *Cocherito* y *Reire* demostraron deseos y buena voluntad, aunque nada pudieron conseguir de lucimiento dada las malas condiciones de las reses. *Pinturas* se distinguió mucho bregando.

Franqueza.

Escándalo en San Sebastián.

24-15-18

La anunciada lucha entre el tigre y el toro ha dado lugar á un tremendo escándalo que ha originado consecuencias bien lamentables.

Cuando más interés ofrecía la lucha, se rompió la jaula, produciéndose espantosa confusión en el público, que huyó por los tendidos buscando refugio.

El toro cayó muerto á balazos de los miqueletes, que dispararon también contra el tigre. Las señoras se desmayaron y hubo muchos heridos, entre ellos el Marqués de Pidal y el Sr. Urquijo.

No se habla de otra cosa en San Sebastián. Al espectáculo asistieron muchos franceses.

Oyarzun.

Toros en Marsella.

24-20-15

Los Saltillos lidiados hoy cumplieron, arrastrándose cinco caballos. *Bonarillo* y *Guerreiro*, bien.

Bubier.

Tetuán de las Victorias.

(POR LOS HILOS.... DE LOS CUATRO CAMINOS)

Seis novillos de Oñoro, lidiados por las cuadrillas de *Olivares*, *Gelvoño* é *Infante* componían el cartel de la corrida celebrada ayer tarde en el vecino pueblo de Tetuán.

Los toros de Oñoro cumplieron sin excederse, no presentando dificultades para la lidia.

Olivares, que llegó á la plaza cuando *Gelvoño* había dado varios pases al primer novillo, cogió los trastos de éste, haciendo una faena verdaderamente desastrosa. Tanto en la muerte de este novillo, como en la del cuarto, mereció las censuras del público.

Gelvoño fué el héroe de la tarde.

A su primero lo pasó cerca, pero sin tranquilidad, mandándolo al desolladero después de un pinchazo y de una estocada perpendicular en lo alto. A su segundo le propinó un pinchazo y una buena estocada que le valió muchas palmas.

Infante me gustó más que ninguno toreando; pero al meter el brazo es una completa nulidad. Tanto en el tercero como en el sexto, estuvo mal estoqueando.

Con las banderillas *Judas* y *Matapozuelos*.

Bregando ninguno.

Estorbando *El Loro*.

Fueron heridos levemente *Pradito* y *Félix*.

Cornella.

Novillos en Carabanchel.

El ganado lidiado hoy regularcito.

El hombre *Jaqueta*, habilidoso toreando; con el santo de espaldas al herir.

Negrete, joven absolutamente, nuevo en estas cosas, ha satisfecho á la opinión pública.

El *Don Tancredo* sin novedad digna de mencionarse en su individuo.

Los embolados como siempre, han causado sensibles accidentes.

¡Pero, señor Gobernador! ¡Hasta cuándo!

Romero II.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio sursumcorda.

Caballero de Gracia, 23 dup.^a,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURIA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

Florida, 2.



LIENZOS PREPARADOS PARA PINTAR

¿Dónde compras ese lienzo tan bueno para pintar?

Arco de Santa María, número tres, principal, tienes el Depositario que más baratos los dá.

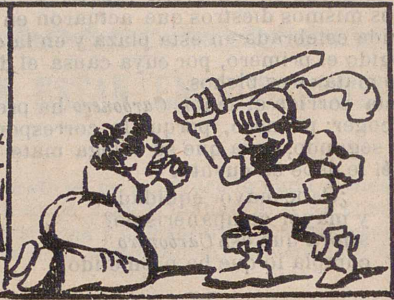


JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga, Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THICOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más energético contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

ESPACIO
DISPONIBLE

IMPRENTA, LITOGRAFÍA, FOTOTIPIA, FOTOGRAFADO Y ENCUADERNACIÓN

DE

FERNANDO RODRÍGUEZ DE SILVA

Argantonio, 5, 7 y 9. — CÁDIZ. — Alcalá Galiano, 4 y 6.

Especialidad en carteles, programas y billeteaje de toros y toda clase de festejos.
Exportación á provincias.

REPRESENTANTE EN MADRID

Juan Manuel Rodríguez.

TORRECILLA DEL LEAL, 14

DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero